

Carlos Rojas:

## Empleo e ingreso, reto del Pronasol

FEDERICO REYES HERÓLES y RENÉ DELGADO

Carlos Rojas, coordinador general del Programa Nacional de Solidaridad y subsecretario de desarrollo regional afirma: «El Programa de Solidaridad no va a estar completo si no puede construir una alternativa de empleo y de ingreso. Ese es el principal reto del Programa Solidaridad», y a la vez rechaza que el Pronasol sea un paliativo ante la concentración de la riqueza: «es el programa más grande del mundo, no puede ser un paliativo».

En el curso de la entrevista, el funcionario aseguró que el Pronasol no destina ninguna partida a su publicidad. Asimismo, indicó que el programa no privilegia a autoridades emanadas del Partido Revolucionario Institucional, aunque reconoció: «Es evidente que una buena tarea del gobierno, como sucede en todo el mundo, se refleja en simpatías de la comunidad, de los ciudadanos para el presidente, para quien dirige el gobierno y también para el partido del que proviene el gobierno. Pero eso no me parece inválido ni una actitud de mala fe. No conozco ningún partido en el gobierno, en todo el mundo, que trabaje o deje de trabajar para perder.»

Crear empleo permanente, principal reto del Pronasol

*¿Cuál puede ser el destino del Pronasol si no tiene por eje crear empleos permanentes?*

Es ese el principal reto del Programa de Solidaridad en este momento. La parte de la obra social -salud, educación, caminos, desarrollo urbano, regularización de la tenencia de la tierra- es algo a lo que ya le encontramos el camino. Un camino que no lo inventamos, que no estaba predeterminado, es algo que realmente hemos ido construyendo con la comunidad y, mi impresión es que este camino que se seguirá construyendo con la participación de la gente tendrá un carácter cuando menos permanente en esta administración.

Nos falta la otra parte. Efectivamente, el Programa de Solidaridad no va a estar completo si no puede construir, en estos mismos grupos marginados, indígenas, pobladores de las colonias más populares y campesinos de las zonas más pobres, una alternativa de empleo y de ingreso. Ese es el principal reto del Programa Solidaridad.

Estamos iniciando algunas acciones en ese sentido. No queremos fallar. El gobierno ha tenido experiencias desastrosas en muchos casos, cuando inventa las empresas por el simple prurito de crear o de mantener algunos empleos que no son económicamente viables y, a veces, ni siquiera socialmente aceptables. Entonces, construir estas empresas, estas actividades productivas con un carácter permanente y una viabilidad de largo plazo, nos va a requerir mucho esfuerzo y es algo que nos ocupará la mayor parte de nuestro tiempo en los próximos años.

*¿Mucho tiempo es cuánto tiempo?*

Cuando menos el que el señor presidente decida dejarnos a nosotros. El presidente ha señalado que el Programa Solidaridad tendrá un carácter permanente hasta el último día de su administración. Posteriormente, pues, la decisión ya no dependerá de él; dependerá en buena medida de la propia sociedad.

*¿Si no se logra satisfacer ese reto, el de generar empleo permanente, cómo queda el programa?*

El programa de todas maneras va a lograr un gran avance. Nuestra perspectiva es concluir con algunos rezagos muy importantes en ciertos sectores.

Por ejemplo, al inicio de esta administración había un rezago de setenta mil espacios educativos. Prácticamente, después de veinte o treinta años no se había dado mantenimiento y rehabilitación a las escuelas públicas. Habíamos dejado de crecer en la construcción de infraestructura de salud, tanto en clínicas rurales como en hospitales. La regularización de la tenencia de la tierra tenía un rezago cercano a los dos millones de lotes urbanos.

En fin, un panorama donde creo que hemos actuado con mucha rapidez, aunque todavía no de manera suficiente porque el reto es muy grande. Sin embargo, sí podría informar que, en el caso de los espacios educativos, pensamos cancelar en esta administración el rezago acumulado. En el de salud hay muchas posibilidades de alcanzar una cobertura superior al noventa y cinco por ciento para todos los mexicanos. En el de la regularización de la tenencia de la tierra nos van a quedar los casos más complicados pero van a ser realmente marginales para el tamaño del problema del que partimos.

Los resultados del programa en este aspecto de los servicios sociales va a ser muy importante. Va a ser un salto cualitativo en términos de bienestar de la comunidad.

*Si el programa no logra consolidar la generación de empleos permanente, ¿tendría o adquiriría un carácter*

*populista?*

Incurriría en una falta. No estaría completo. Insisto en que hay mucha claridad que es algo que tenemos que incorporar al programa, que tenemos que entrarle con muchas ganas, con mucho cuidado para hacer las cosas bien.

No veo ninguna relación con el populismo. El hecho de que podamos resolver problemas añejos, rezagos acumulados a veces por siglos, no me parece que tenga ninguna relación con una política populista.

### **No es un paliativo, es el programa más grande del mundo**

*Hay la opinión de que el Pronasol es el paliativo, la propina de la concentración de la riqueza. En vez de encarar una reforma social de fondo, vía fiscal, se dejan pequeñas partidas de beneficio social en lugar de ir al fondo del asunto.*

Un programa de este tamaño que, lo digo con mucho orgullo, es el más grande del mundo, no puede ser un paliativo. El esfuerzo que está haciendo el gobierno en materia de solidaridad no tiene precedente en la historia de México y no tiene punto de comparación con lo que se está haciendo en otros lugares del mundo. Así que no puede ser un paliativo. No es tampoco una acción aislada, hay una reforma fiscal muy importante. Según información del propio secretario de Hacienda, los pasos más importantes ya se dieron.

Ya liberamos recursos del presupuesto federal que antes se iban a actividades que no necesariamente eran o debieran ser la ocupación del gobierno; en estos momentos estamos en un punto donde el programa sirve de punta de lanza para toda la estrategia económica y social del gobierno.

*¿Con qué programa no mexicano lo equipararía? ¿Cuál se le acerca?*

Casi todos los países de Latinoamérica tienen un programa similar, incluso se llama de la misma manera.

Hay un intercambio de opiniones y experiencias con los hermanos latinoamericanos, pero ninguno tiene este tamaño. Hay algunos que se dedican exclusivamente a las cuestiones sociales. Hay intentos en algunos países como Chile donde los recursos están destinados a actividades más productivas, pero no tiene un punto de comparación. Incluso, ha habido un intercambio muy interesante con la República Popular China en donde hay una serie de coincidencias muy interesantes. Ellos tienen un programa similar, aunque con recursos más limitados.

*¿Lo equipararía con programas de esa envergadura?*

No. El Programa de Solidaridad es el más grande que hay en el mundo.

*No hay programa de gobierno sin carga política, se dice que el Pronasol no tiene un carácter discriminatorio ni se sujeta a ninguna ideología partidista, pero todo estado tiene que apostar a través de sus políticas. ¿Cuál es el efecto del programa para el sistema político?*

Lo más importante, y ése es un efecto político, es que podamos establecer una relación diferente entre los ciudadanos y las instituciones. El que, en buena medida, no sólo busquemos o tengamos propósitos de justicia, de acercar servicios sociales a las comunidades, de cumplir con los preceptos constitucionales, sino hacerlo de otra manera.

El programa tiene una característica muy importante: no iniciamos ninguna acción pública si antes no tenemos una asamblea donde de manera democrática se elija un comité de solidaridad. Este comité tiene varias funciones, en algunos casos los propios comités llegan no solamente a programar su obra sino también a ejecutarla, a administrar los recursos y a evaluarla. Hay instrumentos de control que se han diseñado con los propios comités para que esto pueda suceder.

En otros casos, donde es muy difícil que haya una intervención directa, por ejemplo en las obras de electrificación donde realmente lo tiene que hacer gente muy especializada, de todas maneras tenemos la asamblea donde se elige al comité, se tiene una exposición por parte de la Comisión Federal de Electricidad o de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, se le muestra a la gente lo que va a hacer el comité, es decir, cuál es la obra. Todo de manera muy sencilla para que la gente comprenda muy bien, se le explica qué es lo que se va a realizar: cuántos postes, cuántos transformadores, por cuáles calles, cuántas lámparas de alumbrado. Esto ha permitido generar una verdadera contraloría social.

Se nos ha dicho que el programa no tiene un control presupuestal rígido. Creo que no hay ningún otro programa con mayor control que éste. No solamente cumplimos con las normas de la secretaria de la contraloría, de la cámara de diputados y, posteriormente, de la contaduría mayor de Hacienda, sino también les damos toda la información a la comunidad y a los comités de solidaridad, lo cual permite tener una contraloría social que tampoco tiene parangón, ningún antecedente en este país.

### **No hay suprapoder con el Pronasol**

*Suena democrático el fomento de la participación y que las decisiones deriven de asambleas colectivas, pero algunos gobernadores opinan que se violenta su capacidad decisoria y la soberanía de los estados*

*¿Cómo cuáles?*

*¿Cómo cuáles gobernadores? No, más bien: ¿qué respondería usted a esos gobernadores?*

No he escuchado ninguna opinión en ese sentido de los órganos de gobierno estatal, porque no hay un programa más descentralizado que el de Solidaridad. Todas las decisiones se toman primero en el estado, luego en los municipios y después en la propia comunidad o en la colonia popular o en las zonas indígenas. Nosotros no tenemos una intervención directa. No hemos creado un nuevo ente burocrático. No hemos crecido en plazas administrativas. Trabajamos con lo que ya existía en la subsecretaría de desarrollo regional y le aseguraría que el noventa y nueve por ciento de nuestro presupuesto se ejerce bajo la coordinación y la dirección de los gobiernos estatales, municipales y de la comunidad.

*Insistiendo en el tema, hay la impresión de que usted es un subsecretario muy poderoso, en virtud de que tiene el programa del sexenio.*

Pues, es una pregunta que no le puedo responder. Yo creo que no. El programa es institucional, está bajo la coordinación de la subsecretaría de desarrollo regional, inscrita en la Secretaría de Programación y Presupuesto, que es la responsable institucionalmente de canalizar el gasto público. No le puedo negar que el presidente de la república tiene un gran interés en el programa, que dedica parte de su tiempo a conocer los avances, los problemas y a estarlo evaluando permanentemente con la gente, no con las burocracias. Y, bueno, esto le ha dado una revitalización a la tarea institucional y a nuestro trabajo. Hay una gran motivación. Yo no diría de ninguna manera que hay un suprapoder en la subsecretaría.

### **No hay perversión en la relación con los ciudadanos**

*¿Se revitalizan las instituciones o más bien se revitaliza el presidencialismo con un programa de esta índole.*

Le reitero cómo trabajamos. Nosotros asignamos recursos por programa, por partidas que nos aprueba la cámara de diputados. Posteriormente estos recursos se le comunican...

*Sí, la observación no es sobre la formalidad del manejo de los recursos sino que, siendo el presidente de la república quien encarna el programa y, como usted ha dicho, evitando a las burocracias y estableciendo contacto con los ciudadanos, pareciera que el beneficio político recae sobre el presidencialismo.*

El presidente de la república dedica una parte muy importante de su tiempo a estar en contacto con los ciudadanos. A mí me resulta muy alentador y muy válido también el que él pueda estar re-valorando las acciones del gobierno, no solamente del Programa de Solidaridad sino de lo que hacen todas las instituciones escuchando a la comunidad.

*¿Y no tiene esto un aspecto nocivo sobre la democratización de la sociedad, en la medida que refuerza la principal figura del sistema político mexicano?*

No porque, a pesar de que el presidente tiene este contacto tan frecuente, tan estrecho y sin intermediarios políticos, sin los tradicionales intermediarios políticos, a pesar de que él dedica mucho tiempo a eso, es imposible que esté en todo el país.

Con este programa, en dos años, en 1989 y 1990, realizamos alrededor de ciento diez mil obras. Así es que no hay ni con mucho una vinculación, una relación del presidente con los ciudadanos en donde se pervierta el sentido institucional.

*¿Si hay rezagos sociales acumulados, en algunos casos por siglos, cuántos años requeriría el programa para saldar esa deuda?*

Es algo muy difícil de contestar. La heterogeneidad de las regiones del país, las dificultades que encuentra de un sitio a otro difieren considerablemente. Sería muy irresponsable de mi parte que yo le pudiera señalar alguna cifra en ese sentido.

Le pongo un ejemplo. Hemos avanzado muchísimo en la electrificación: al finalizar 1991, en tres años de la gestión del presidente Salinas, once millones de mexicanos van a contar con energía eléctrica. Esto nos va a permitir llegar, al finalizar el año, al noventa y dos o noventa y tres por ciento del total de la población de mexicanos. ¿Cuál es el reto que sigue? Siete por ciento: alrededor de cinco o seis millones de mexicanos, no más que viven en setenta mil comunidades. Ese es el tamaño del reto.

*¿Sería un error que se agotara el programa con el sexenio?*

Eso lo tendrán que decidir los ciudadanos mexicanos.

*Pero, ¿cuál es su parecer?, usted que ha llevado toda el diseño y la estrategia del programa...*

Creo que poder modificar o renovar una relación entre los ciudadanos y las instituciones que, en muchos sectores, se nos había empezado a anquilosar, es un paso irreversible. Y eso es lo más importante del programa: la posibilidad de que la comunidad tenga la información, el acceso a las decisiones, a veces el control administrativo y la posibilidad de darle seguimiento y evaluarlo. Esa es la mayor aportación del programa.

### **Ningún partido en el gobierno trabaja para perder**

*¿Establece usted algún eje entre programa, presidente de la república y partido en el poder?*

Es una pregunta que ha estado circulando desde hace algunas semanas. Toda acción del presidente de la república, toda acción del gobierno, tiene que tener alguna identificación. El presidente de la república gobierna para todos y, en el caso del programa bajo mi responsabilidad, le puedo aportar datos concretos

de que no ha habido un señalamiento expreso para privilegiar ni zonas ni autoridades que emanen del Partido Revolucionario Institucional.

Es evidente que una buena tarea del gobierno, como sucede en todo el mundo, se refleja en simpatías de la comunidad, de los ciudadanos para el presidente, para quien dirige el gobierno y también para el partido del que proviene el gobierno. Pero eso no me parece inválido ni que sea una actitud de mala fe. No conozco ningún partido en el gobierno, en todo el mundo, que trabaje o deje de trabajar para perder.

*¿Y le confiere una importancia fundamental al programa en relación con los resultados electorales que obtuvo ese partido?*

La misma importancia que a todas las acciones de gobierno.

Quisiera comentarle tan sólo algunas cuestiones relacionadas con la economía: la inflación, muy probablemente alcance este año los quince puntos previstos e, incluso, ya se están dando los casos de tener un inflación menor a un punto mensual, cosa que hacía muchísimos años los mexicanos no teníamos. La economía está creciendo casi al doble que la población; los indicadores de empleo en el número de asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social, al corte del mes pasado, son superiores a siete puntos; la deuda externa se renegoció. En fin, hay una situación diferente donde estos elementos, sumados también a lo que es el Programa de Solidaridad, como se suma a todas las áreas del gobierno, permiten señalar lo que usted comenta.

*¿Pervertiría al programa pensar que el partido en el poder aproveche éste confines electorales?*

Hemos sido muy cuidadosos de mantener una relación institucional con las organizaciones y con la comunidad. No trabajamos con los partidos políticos. He tenido oportunidad, sin embargo, de platicar con autoridades municipales y estatales, como en el caso de Baja California, que han surgido de otros partidos y con los cuales tenemos una relación muy estrecha, muy responsable y muy madura.

En México había, hasta 1990, ciento setenta y tres municipios gobernados por ciudadanos de otros partidos políticos, diferentes al PRI. Tenemos el Programa de Solidaridad con ciento setenta y uno y, a mí me gustaría mucho que ustedes reconocieran la opinión de quien está en la trinchera, de quien está gobernando, de quien tiene esa responsabilidad y para los cuales ha habido apoyo del programa en los hechos concretos, en cuestiones de inversión pública que les ha permitido hacer una labor muy decorosa en sus ayuntamientos. Quiero decirle que me he encontrado, dentro de esos presidentes municipales, a un número muy importante que trabaja con una gran responsabilidad, cumpliendo su obligación constitucional y eso quiere decir que gobiernan para todos, que no hacen un gobierno sectario y que han contado y van a seguir contando con todo nuestro apoyo.

### **Cero recursos en publicidad**

*¿Cuál es el monto que el programa destina a su publicidad?*

Cero. No tenemos ninguna partida autorizada para el pago de publicidad. Usted va a decir: bueno, ¿entonces la televisión? Una buena parte de lo que sale en televisión está dentro del 12.5 por ciento al que tiene derecho el gobierno y, otra, la donan las propias empresas, los dueños de Televisa u otras televisoras estatales.

No tenemos publicidad en los periódicos. Algunos gobiernos de los estados que han destinado algunos recursos para pintar bardas o poner algunos anuncios espectaculares como lo hacen con todos los programas, pero nosotros no destinamos ningún recurso.

*¿Ni a la producción de los mensajes?*

La producción nos la donó un grupo de empresarios. En el programa hay participación no solamente de la gente necesitada, se han ido sumando un conjunto de grupos de la sociedad que aportan recursos, talento y trabajo.

Casos concretos: el programa de *Es-cuela digna*, que trata de la rehabilitación de las escuelas. En la gran mayoría de las escuelas tienen un asesor, los padres de familia, los maestros y el comité de solidaridad. Ese asesor proviene del Colegio de Ingenieros Civiles o del Colegio de Arquitectos, ellos aportan trabajo, sus conocimientos, a esta tarea nacional.

Otros gremios, por ejemplo con los de los médicos u odontólogos estamos ya por cerrar un convenio para que se incorporen de manera activa al programa *Niños de solidaridad*. Hay otros grupos de empresarios que también destinan recursos para cierto tipo de obras, incluso, hay un fondo especial que ellos administran y donde nosotros les hacemos propuestas para canalizar esos recursos. Simplemente ellos le dan seguimiento y también sus aportaciones a esas obras.

*Eso suena a un mundo feliz...*

No. No son todos pero la verdad, se lo digo sin presunción: el ir sumando a estos grupos que son muy importantes, realmente ha resultado una experiencia extraordinaria. Ni es toda la sociedad ni son todos los grupos, pero son muchos.

Y quiero decirle una cosa: la solidaridad ni la inventamos nosotros ni tampoco es un reflejo de los sismos del 85, aunque en ese momento se dio una expresión de solidaridad muy importante en ese sentido. Es algo que siempre ha estado en los mexicanos.

Con lo que me he encontrado con este grupo de empresarios o con los colegios de profesionistas es que ellos han deseado siempre aportar y no habían encontrado una vía por dónde canalizar sus recursos o

parte de su esfuerzo, conocimiento o talentos y aquí lo han encontrado. Han encontrado un espacio donde ellos pueden hacer estas aportaciones.

*¿A qué empresarios destacaría usted en esto?*

Tendría que consultar si ellos me autorizarían a nombrarlos. Puedo decirle, y esto es algo público, que en el consejo consultivo del Programa de Solidaridad, un órgano al cual le presentamos con regularidad informes y planteamientos de lo que hacemos en el programa, asisten intelectuales, politólogos, académicos, sindicatos, organizaciones campesinas y también empresarios. En el caso de estos últimos nos hace el favor de asistir el señor Carlos Slim, Gilberto Borja y José Gallástegui, creo que son los tres empresarios que están en el consejo.

*¿Por qué el constante bombardeo de propaganda? Hay canales que el beneficiario del programa difícilmente podrá ver, sea por la cobertura o por el perfil de la programación.*

El programa ha ido cobrando fuerza. No quisiera decirlo de esta manera pero es como una pequeña bola de nieve en la que en un momento dado mucha gente trata de incidir y teníamos que ordenar.

De repente nos encontrábamos con que algún restorán o a alguna tienda se le ocurría que sería muy buena idea sumarse a la de Solidaridad con una barata. Nosotros queríamos aclarar ese concepto.

Por eso fue que se decidió hacer esta campaña. Pedimos la asesoría y el apoyo de empresario de la comunicación, del propio Consejo Nacional de la Publicidad, de las empresas, de la Cámara Nacional de la Radio y la Televisión, y ellos nos han ayudado a diseñar esa campaña.

### **Otro reto: que la comunidad asuma el programa**

*¿Cuál es la principal autocrítica que haría al programa?*

Más que autocrítica señalaría nuestro mayor reto, y no en términos operativos: que la comunidad asuma el programa.

En tanto nosotros podamos ser capaces de que las instituciones y todos los que hacemos un esfuerzo por trabajar aquí podamos trascender por la vía de que sea la comunidad la que dirija todas las acciones del programa, que tenga el control del programa, ése será nuestro mayor reto.

*Es un reto de la ciudadanía. Y, ¿por el lado del gobierno?*

Nuestro mayor reto será que todos asumamos esta nueva actitud, esta manera diferente de trabajar, de poner en manos de los ciudadanos, de la comunidad, las decisiones. Hay un cambio cualitativo fundamental en la relación del gobierno con los ciudadanos. Eso es lo que tendremos que ir construyendo, ahondando. Es algo que no termina en el esquema del programa, es algo que tendrá que irse perfeccionado.

*¿Lo dice porque advierte resistencias en las estructuras gubernamentales de darle esa capacidad decisoria a los ciudadanos?*

No, no advierto resistencias. Lo que pasa es que los cambios no pueden ser tan rápidos como uno quisiera.

*¿Alguna otra crítica?*

Se nos ha dicho que invertimos donde el PRI perdió la elección del 88, y no es cierto. La mayor inversión del programa, alrededor del 18 por ciento de todos los recursos, se destinan a los estados de Oaxaca y de Chiapas. Y ninguno de nosotros estará en desacuerdo en que son estados prioritarios para este país. Y si le sumas Guerrero, Zacatecas e Hidalgo, llegamos al treinta y cinco por ciento.

*¿Esa crítica va enfilada por el lado de las zonas urbanas marginadas donde tuvieron reveses electorales?*

No hay un tratamiento en ese sentido.

*¿Usted es el creador y autor del programa?*

El programa surgió a partir de algo que vale mucho la pena señalar. Por primera vez un candidato, en ese entonces Carlos Salinas, tuvo oportunidad de tener contacto directo, sin intermediarios ni ponencias revisadas ni textos vigilados, con la comunidad, ahí fue naciendo el Programa de Solidaridad. Esta es una práctica que mantiene el presidente y la gente le señalaba, con mucha claridad, en esos eventos de los que nosotros fuimos también promotores y responsables de coordinarlos, la gente le hablaba con mucha claridad acerca de lo que deseaban. Ahí fue surgiendo el Programa de Solidaridad.

*¿Tiene algo de maoísta, por el trabajo de la colectividad bajo la guía o la tutela del estado?*

Más bien a lo mejor es al revés: a lo mejor el maoísmo tiene algo de las mejores tradiciones mexicanas porque el tequio o las prácticas colectivas es algo que tiene muchos siglos.